

4 ENERO DE 2019  
Viernes. Segunda semana  
FERIA

Invitatorio

*Introducción a todo el conjunto de la oración cotidiana.*

*V/*. Señor, ábreme los labios.

*R/*. Y mi boca proclamará tu alabanza.

*Antífona:* A Cristo, que por nosotros ha nacido, venid, adorémosle.

*Salmo 23*

*Entrada solemne de Dios en su templo*

*Las puertas del cielo se abren ante Cristo  
que, como hombre, sube al cielo. (S. Ireneo)*

Del Señor es la tierra y cuanto la llena,  
el orbe y todos sus habitantes:  
él la fundó sobre los mares,  
él la afianzó sobre los ríos.

—¿Quién puede subir al monte del Señor?  
¿Quién puede estar en el recinto sacro?

—El hombre de manos inocentes  
y puro corazón,  
que no confía en los ídolos  
ni jura contra el prójimo en falso.  
Ése recibirá la bendición del Señor,  
le hará justicia el Dios de salvación.

—Éste es el grupo que busca al Señor,  
que viene a tu presencia, Dios de Jacob.

¡Portones!, alzad los dinteles,  
que se alcen las antiguas compuertas:  
va a entrar el Rey de la gloria.

—¿Quién es ese Rey de la gloria?  
—El Señor, héroe valeroso;  
el Señor, héroe de la guerra.

¡Portones!, alzad los dinteles,  
que se alcen las antiguas compuertas:

va a entrar el Rey de la gloria.

—¿Quién es ese Rey de la gloria?

—El Señor, Dios de los ejércitos.

Él es el Rey de la gloria.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.*

*Como era en el principio, ahora y siempre,*

*por los siglos de los siglos. Amén.*

**Antífona:** A Cristo, que por nosotros ha nacido, venid, adorémosle.

## **Laudes**

### HIMNO

Entonad los aires  
con voz celestial:  
«Dios niño ha nacido  
pobre en un portal.»

Anúnciale el ángel  
la nueva al pastor,  
que niño ha nacido  
nuestro Salvador.

Adoran pastores  
en sombras al Sol,  
que niño ha nacido,  
de una Virgen, Dios.

Haciéndose hombre,  
al hombre salvó.  
Un niño ha nacido,  
ha nacido Dios. Amén.

### SALMODIA

**Antífona 1:** Un corazón quebrantado y humillado, tú no lo desprecias, Señor.

*Salmo 50*

*Misericordia, Dios mío*

*Renovaos en la mente y en el espíritu  
y vestíos de la nueva condición humana.*

*(Ef 4,23-24)*

Misericordia, Dios mío, por tu bondad,  
por tu inmensa compasión borra mi culpa;  
lava del todo mi delito,  
limpia mi pecado.

Pues yo reconozco mi culpa,  
tengo siempre presente mi pecado:  
contra ti, contra ti solo pequé,  
cometí la maldad que aborreces.

En la sentencia tendrás razón,  
en el juicio resultarás inocente.  
Mira, en la culpa nací,  
pecador me concibió mi madre.

Te gusta un corazón sincero,  
y en mi interior me inculcas sabiduría.  
Rocíame con el hisopo: quedaré limpio;  
lávame: quedaré más blanco que la nieve.

Hazme oír el gozo y la alegría,  
que se alegren los huesos quebrantados.  
Aparta de mi pecado tu vista,  
borra en mí toda culpa.

Oh, Dios, crea en mí un corazón puro,  
renuévame por dentro con espíritu firme;  
no me arrojes lejos de tu rostro,  
no me quites tu santo espíritu.

Devuélveme la alegría de tu salvación,  
afiánzame con espíritu generoso:  
enseñaré a los malvados tus caminos,  
los pecadores volverán a ti.

Líbrame de la sangre, oh Dios,  
Dios, Salvador mío,  
y cantará mi lengua tu justicia.  
Señor me abrirás los labios,  
y mi boca proclamará tu alabanza.

Los sacrificios no te satisfacen:  
si te ofreciera un holocausto, no lo querrías.  
Mi sacrificio es un espíritu quebrantado;

un corazón quebrantado y humillado,  
tú no lo desprecias.

Señor, por tu bondad, favorece a Sión,  
reconstruye las murallas de Jerusalén:  
entonces aceptarás los sacrificios rituales,  
ofrendas y holocaustos,  
sobre tu altar se inmolarán novillos.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

**Antífona 1:** Un corazón quebrantado y humillado, tú no lo desprecias, Señor.

**Antífona 2:** En tu juicio, Señor, acuérdate de la misericordia.

*Cántico, Ha 3,2-4.13a.15-19  
Justicia de Dios*

*Levantaos, alzad la cabeza:  
se acerca vuestra liberación. (Lc 21,28)*

Señor, he oído tu fama,  
me ha impresionado tu obra.  
En medio de los años, realízala;  
en medio de los años, manifiéstala;  
en el terremoto, acuérdate de la misericordia.

El Señor viene de Temán;  
el Santo, del monte Farán:  
su resplandor eclipsa el cielo,  
la tierra se llena de su alabanza;  
su brillo es como el día,  
su mano destella velando su poder.

Sales a salvar a tu pueblo,  
a salvar a tu ungido;  
pisas el mar con tus caballos,  
revolviendo las aguas del océano.

Lo escuché y temblaron mis entrañas,  
al oírlo se estremecieron mis labios;

me entró un escalofrío por los huesos,  
vacilaban mis piernas al andar;  
gimo ante el día de angustia  
que sobreviene al pueblo que nos oprime.

Aunque la higuera no echa yemas  
y las viñas no tienen fruto,  
aunque el olivo olvida su aceituna  
y los campos no dan cosechas,  
aunque se acaban las ovejas del redil  
y no quedan vacas en el establo,  
yo exultaré con el Señor,  
me gloriaré en Dios, mi salvador.

El Señor soberano es mi fuerza,  
él me da piernas de gacela  
y me hace caminar por las alturas.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

*Antífona 2:* En tu juicio, Señor, acuérdate de la misericordia.

*Antífona 3:* Glorifica al Señor, Jerusalén. +

*Salmo 147, 12-20*

*Acción de gracias por la restauración de Jerusalén*

*Ven acá, voy a mostrarte a la novia,  
a la esposa del Cordero (Ap 21,9)*

Glorifica al Señor, Jerusalén;  
+ alaba a tu Dios, Sión:  
que ha reforzado los cerrojos de tus puertas,  
y ha bendecido a tus hijos dentro de ti;  
ha puesto paz en tus fronteras,  
te sacia con flor de harina.

Él envía su mensaje a la tierra,  
y su palabra corre veloz;  
manda la nieve como lana,  
esparce la escarcha como ceniza;

hace caer el hielo como migajas  
y con el frío congela las aguas;  
envía una orden, y se derriten;  
sopla su aliento, y corren.

Anuncia su palabra a Jacob,  
sus decretos y mandatos a Israel;  
con ninguna nación obró así,  
ni les dio a conocer sus mandatos.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

*Antífona 3:* Glorifica al Señor, Jerusalén.

#### LECTURA BREVE

Volveos hacia mí para salvaros, confines de la tierra, pues yo soy Dios, y no hay otro. Yo juro por mi nombre, de mi boca sale una sentencia, una palabra irrevocable: «Ante mí se doblará toda rodilla, por mí jurará toda lengua.» (*Is 45,22-24*)

#### RESPONSORIO BREVE

*V/.* El Señor ha revelado; Aleluya, aleluya.

*R/.* El Señor ha revelado; Aleluya, aleluya.

*V/.* Su salvación.

*R/.* Aleluya, aleluya.

*V/.* Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

*R/.* El Señor ha revelado; Aleluya, aleluya.

*Benedictus, ant.:* Cristo, nuestro Dios, en quien habita la plenitud de la divinidad, ha tomado nuestra carne y, al nacer como hombre, ha renovado la humanidad. Aleluya.

*Benedictus, Lc 1, 68-79  
El Mesías y su precursor*

Bendito sea el Señor, Dios de Israel,  
porque ha visitado y redimido a su pueblo,  
suscitándonos una fuerza de salvación  
en la casa de David, su siervo,  
según lo había predicho desde antiguo

por boca de sus santos profetas.

Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos  
y de la mano de todos los que nos odian;  
realizando la misericordia  
que tuvo con nuestros padres,  
recordando su santa alianza  
y el juramento que juró a nuestro padre Abrahán.

Para concedernos que, libres de temor,  
arrancados de la mano de los enemigos,  
le sirvamos con santidad y justicia,  
en su presencia, todos nuestros días.

Y a ti, niño, te llamarán profeta del Altísimo,  
porque irás delante del Señor  
a preparar sus caminos,  
anunciando a su pueblo la salvación,  
el perdón de sus pecados.

Por la entrañable misericordia de nuestro Dios,  
nos visitará el sol que nace de lo alto,  
para iluminar a los que viven en tinieblas  
y en sombra de muerte,  
para guiar nuestros pasos  
por el camino de la paz.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

*Benedictus, ant.:* Cristo, nuestro Dios, en quien habita la plenitud de la divinidad, ha tomado nuestra carne y, al nacer como hombre, ha renovado la humanidad. Aleluya.

## PRECES

Glorifiquemos a Cristo, Palabra eterna del Padre, manifestado en la carne, contemplado por los ángeles y predicado a los paganos, y digámosle devotamente:

*Te adoramos, Hijo unigénito de Dios.*

Libertador del género humano, que naciendo de la Virgen has venido a renovar el mundo,  
—líbranos por intercesión de María de toda corrupción de la carne.

Tú que desde el cielo hiciste brillar en la tierra la justicia increada,  
—ilumina con la claridad de tu luz el día que empezamos y toda  
nuestra vida.

Hijo de Dios, que nos has revelado el amor del Padre,  
—haz que también nuestra caridad manifieste a los hombres el  
amor de Dios.

Tú que quisiste acampar entre nosotros,  
—haznos dignos de morar contigo en tu reino.

Ya que deseamos que la luz de Cristo ilumine a todos los  
hombres, pidamos al Padre que a todos llegue el reino de su Hijo:

Padre nuestro, que estás en el cielo,  
santificado sea tu Nombre;  
venga a nosotros tu reino;  
hágase tu voluntad en la tierra como en  
el cielo.  
Danos hoy nuestro pan de cada día;  
perdona nuestras ofensas,  
como también nosotros perdonamos  
a los que nos ofenden;  
no nos dejes caer en la tentación,  
y líbranos del mal.

### *Oración*

Dios todopoderoso, que tu Salvador, luz de redención que  
surge en el cielo, amanezca también en nuestros corazones y los  
renueve siempre.

—Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo  
en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los  
siglos.

**R/.** Amén.

### CONCLUSIÓN

*Por ministro ordenado:*

V/. El Señor esté con vosotros.

R/. Y con tu espíritu.

V/. La paz de Dios, que sobrepasa todo juicio, custodie vuestros corazones y vuestros pensamientos en el conocimiento y el amor de Dios y de su Hijo Jesucristo, nuestro Señor.

R/. Amén.

V/. Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, descienda sobre vosotros.

R/. Amén.

*Si se despide a la asamblea, se añade:*

V/. Podéis ir en paz.

R/. Demos gracias a Dios.

*Si no es ministro ordenado y en la recitación individual:*

V/. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R/. Amén.

## **Hora intermedia Nona**

V/. Dios mío, ven en mi auxilio.

R/. Señor, date prisa en socorrerme.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

## **HIMNO**

### **VII**

¿Qué tengo yo, que mi amistad procuras?

¿Qué interés se te sigue, Jesús mío,

que a mi puerta cubierto de rocío,

pasas las noches del invierno oscuras?

¡Oh, cuánto fueron mis entrañas duras,

pues no te abrí!; ¡qué extraño desvarío,

si de mi ingratitud el hielo frío

secó las llagas de tus plantas puras!

¡Cuántas veces el ángel me decía:  
«Alma, asómate ahora a la ventana,  
verás con cuanto amor llamar porfía»!

¡Y cuántas, hermosura soberana:  
«Mañana le abriremos», respondía,  
para lo mismo responder mañana!

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu,  
por los siglos de los siglos. Amén.

## SALMODIA

*Antífona:* Mis ojos han visto a tu Salvador, a quien has presentado  
ante todos los pueblos.

*Salmo 118, 73-80*  
*X (Iod)*

Tus manos me hicieron y me formaron:  
instrúyeme para que aprenda tus mandatos;  
tus fieles verán con alegría  
que he esperado en tu palabra;  
reconozco, Señor, que tus mandamientos son  
justos,  
que con razón me hiciste sufrir.

Que tu bondad me consuele,  
según la promesa hecha a tu siervo;  
cuando me alcance tu compasión, viviré,  
y mis delicias serán tu voluntad;  
que se avergüencen los insolentes  
del daño que me hacen;  
yo meditaré tus decretos.

Vuelvan a mí tus fieles  
que hacen caso de tus preceptos;  
sea mi corazón perfecto en tus leyes,  
así no quedaré avergonzado.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.*  
*Como era en el principio, ahora y siempre,*  
*por los siglos de los siglos. Amén.*

*Se hace una breve pausa*

*Salmo 58,2-5.10-11.17-18*  
*Oración pidiendo la protección de Dios*  
*contra los enemigos*

*Estas súplicas expresan*  
*la confianza del Salvador en su Padre.*  
*(Eusebio de Cesarea)*

Líbrame de mi enemigo, Dios mío;  
protégeme de mis agresores,  
líbrame de los malhechores,  
sálvame de los hombres sanguinarios.

Mira que me están acechando,  
y me acosan los poderosos:  
sin que yo haya pecado ni faltado, Señor,  
sin culpa mía, avanzan para acometerme.

Despierta, ven a mi encuentro, mira:  
tú, el Señor de los ejércitos,  
el Dios de Israel.

Estoy velando contigo, fuerza mía,  
porque tú, oh Dios, eres mi alcázar;  
que tu favor se adelante, oh Dios,  
y me haga ver la derrota del enemigo.

Pero yo cantaré tu fuerza,  
por la mañana aclamaré tu misericordia;  
porque has sido mi alcázar  
y mi refugio en el peligro.

Y tocaré en tu honor, fuerza mía,  
porque tú, oh Dios, eres mi alcázar.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.*  
*Como era en el principio, ahora y siempre,*  
*por los siglos de los siglos. Amén.*

*Se hace una breve pausa*

*Salmo 59*  
*Oración después de una calamidad*

*En el mundo tendréis luchas;*

*pero tened valor:  
Yo he vencido al mundo.  
(Jn 16,33)*

Oh Dios, nos rechazaste y rompiste nuestras filas;  
estabas airado, pero restáuranos.  
Has sacudido y agrietado el país:  
repara sus grietas, que se desmorona.

Hiciste sufrir un desastre a tu pueblo,  
dándole a beber un vino de vértigo;  
diste a tus fieles la señal de desbandada,  
haciéndolos huir de los arcos.

Para que se salven tus predilectos,  
que tu mano salvadora nos responda.

Dios habló en su santuario:  
«Triunfante ocuparé Siquén,  
parcelaré el valle de Sucot;

mío es Galaad, mío Manasés,  
Efraín es yelmo de mi cabeza,  
Judá es mi cetro;

Moab, una jofaina para lavarme;  
sobre Edom echo mi sandalia,  
sobre Filistea canto victoria.»

Pero ¿quién me guiará a la plaza fuerte,  
quién me conducirá a Edom,  
si tú, oh Dios, nos has rechazado  
y no sales ya con nuestras tropas?

Auxílianos contra el enemigo,  
que la ayuda del hombre es inútil.  
Con Dios haremos proezas,  
él pisoteará a nuestros enemigos.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

**Antífona:** Mis ojos han visto a tu Salvador, a quien has presentado  
ante todos los pueblos.

## LECTURA BREVE

Yo libertaré a mi pueblo del país de oriente y del país de occidente, y los traeré para que habiten en medio de Jerusalén. Ellos serán mi pueblo, y yo seré su Dios con verdad y con justicia.  
(Za 8,7-8)

V/. La misericordia y la fidelidad se encuentran. Aleluya.

R/. La justicia y la paz se besan. Aleluya.

## *Oración*

Dios todopoderoso, que tu Salvador, luz de redención que surge en el cielo, amanezca también en nuestros corazones y los renueve siempre.

—Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

R/. Amén.

V/. Bendigamos al Señor.

R/. Demos gracias a Dios.

## **Vísperas**

V/. Dios mío, ven en mi auxilio.

R/. Señor, date prisa en socorrerme.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

## HIMNO

Te diré mi amor, Rey mío,  
en la quietud de la tarde,  
cuando se cierran los ojos  
y los corazones se abren.

Te diré mi amor, Rey mío,  
con una mirada suave,  
te lo diré contemplando  
tu cuerpo que en pajas yace.

Te diré mi amor, Rey mío,  
adorándote en la carne,  
te lo diré con mis besos,  
quizá con gotas de sangre.

Te diré mi amor, Rey mío,  
con los hombres y los ángeles,  
con el aliento del cielo  
que espiran los animales.

Te diré mi amor, Rey mío,  
con el amor de tu Madre,  
con los labios de tu Esposa  
y con la fe de tus mártires.

Te diré mi amor, Rey mío,  
¡oh Dios del amor más grande!  
¡Bendito en la Trinidad,  
que has venido a nuestro valle! Amén.

#### SALMODIA

*Antífona 1:* Arranca, Señor, mi alma de la muerte, mis pies de la caída.

*Salmo 114, 1-9*  
*Acción de gracias*

*Hay que pasar mucho para entrar  
en el reino de Dios. (Hch 14,22)*

Amo al Señor, porque escucha  
mi voz suplicante,  
porque inclina su oído hacia mí  
el día que lo invoco.

Me envolvían redes de muerte,  
me alcanzaron los lazos del abismo,  
caí en tristeza y angustia.  
Invoqué el nombre del Señor:  
«Señor, salva mi vida.»

El Señor es benigno y justo,  
nuestro Dios es compasivo;  
el Señor guarda a los sencillos:  
estando yo sin fuerzas, me salvó.

Alma mía, recobra tu calma,  
que el Señor fue bueno contigo:  
arrancó mi alma de la muerte,  
mis ojos de las lágrimas,  
mis pies de la caída.

Caminaré en presencia del Señor  
en el país de la vida.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

*Antífona 1:* Arranca, Señor, mi alma de la muerte, mis pies de la caída.

*Antífona 2:* El auxilio me viene del Señor, que hizo el cielo y la tierra.

*Salmo 120  
El guardián del pueblo*

*Ya no pasarán hambre ni sed, no les  
hará daño el sol ni el bochorno. (Ap 7,16)*

Levanto mis ojos a los montes:  
¿de dónde me vendrá el auxilio?  
El auxilio me viene del Señor,  
que hizo el cielo y la tierra.

No permitirá que resbale tu pie,  
tu guardián no duerme;  
no duerme ni reposa  
el guardián de Israel.

El Señor te guarda a su sombra,  
está a tu derecha;  
de día el sol no te hará daño,  
ni la luna de noche.

El Señor te guarda de todo mal,  
él guarda tu alma;  
el Señor guarda tus entradas y salidas,  
ahora y por siempre.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

**Antífona 2:** El auxilio me viene del Señor, que hizo el cielo y la tierra.

**Antífona 3:** Justos y verdaderos son tus caminos, ¡oh Rey de los siglos!

*Cántico Ap 15,3-4  
Himno de adoración*

Grandes y maravillosas son tus obras,  
Señor, Dios omnipotente,  
justos y verdaderos tus caminos,  
¡oh Rey de los siglos!

¿Quién no temerá, Señor,  
y glorificará tu nombre?  
Porque tú solo eres santo,  
porque vendrán todas las naciones  
y se postrarán en tu acatamiento,  
porque tus juicios se hicieron manifiestos.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

**Antífona 3:** Justos y verdaderos son tus caminos, ¡oh Rey de los siglos!

#### LECTURA BREVE

Dios envió a su Hijo encarnado en una carne pecadora como la nuestra, haciéndolo víctima por el pecado, y en su carne condenó el pecado. Así, la justicia que proponía la ley puede realizarse en nosotros, que ya no procedemos dirigidos por la carne, sino por el Espíritu. (Rm 8,3-4)

#### RESPONSORIO BREVE

**V/.** La Palabra se hizo carne. Aleluya, aleluya.

**R/.** La Palabra se hizo carne. Aleluya, aleluya.

V/. Y acampó entre nosotros.

R/. Aleluya, aleluya.

V/. Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

R/. La Palabra se hizo carne. Aleluya, aleluya.

*Magnificat, ant.:* Yo procedo y vengo de Dios, no de mí mismo. Mi Padre es el que me ha enviado.

*Magnificat, Lc 1, 46-55  
Alegría del alma en el Señor*

Proclama mi alma la grandeza del Señor,  
se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador;  
porque ha mirado la humillación de su esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las generaciones,  
porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí:  
su nombre es santo,  
y su misericordia llega a sus fieles  
de generación en generación.

Él hace proezas con su brazo:  
dispersa a los soberbios de corazón,  
derriba del trono a los poderosos  
y enaltece a los humildes,  
a los hambrientos los colma de bienes  
y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a Israel, su siervo,  
acordándose de la misericordia  
—como lo había prometido a nuestros padres—  
en favor de Abrahán y su descendencia por siempre.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

*Magnificat, ant.:* Yo procedo y vengo de Dios, no de mí mismo. Mi Padre es el que me ha enviado.

## PRECES

Cristo vino a nosotros y se entregó por nosotros para prepararse un pueblo purificado, dedicado a las buenas obras. Invoquémosle con devoción ardiente:

*Señor, ten piedad.*

Por tu Iglesia santa:

—para que todos sus hijos renazcan a una nueva vida.

*Señor, ten piedad.*

Por los pobres, los cautivos y los exiliados:

—para que a través de nuestra caridad te encuentren a ti, Hijo de Dios hecho hombre.

*Señor, ten piedad.*

Para que nuestro gozo sea pleno,

—y nos maravillemos ante el don que el Padre nos ha dado en ti.

*Señor, ten piedad.*

Que tus fieles difuntos, iluminados por la luz de tu Natividad, contemplan tu rostro,

—y las tinieblas se disipen para ellos.

*Señor, ten piedad.*

Con el gozo que nos da el saber que somos hijos de Dios, digamos con plena confianza:

Padre nuestro, que estás en el cielo,  
santificado sea tu Nombre;  
venga a nosotros tu reino;  
hágase tu voluntad en la tierra como en  
el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día;  
perdona nuestras ofensas,  
como también nosotros perdonamos  
a los que nos ofenden;  
no nos dejes caer en la tentación,  
y líbranos del mal.

### *Oración*

Dios todopoderoso, que tu Salvador, luz de redención que surge en el cielo, amanezca también en nuestros corazones y los renueve siempre.

—Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

R/. Amén.

## CONCLUSIÓN

*Por ministro ordenado:*

V/. El Señor esté con vosotros.

R/. Y con tu espíritu.

V/. La paz de Dios, que sobrepasa todo juicio, custodie vuestros corazones y vuestros pensamientos en el conocimiento y el amor de Dios y de su Hijo Jesucristo, nuestro Señor.

R/. Amén.

V/. Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, descienda sobre vosotros.

R/. Amén.

*Si se despide a la asamblea, se añade:*

V/. Podéis ir en paz.

R/. Demos gracias a Dios.

*Si no es ministro ordenado y en la recitación individual:*

V/. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R/. Amén.

## Completas (Vi.)

V/. Dios mío, ven en mi auxilio.

R/. Señor, date prisa en socorrerme.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

## EXAMEN DE CONCIENCIA

Hermanos: Llegados al fin de esta jornada que Dios nos ha concedido, reconozcamos humildemente nuestros pecados.

*Tras el silencio se continúa con una de las siguientes fórmulas:*

1ª.-

Yo confieso ante Dios Todopoderoso  
y ante vosotros, hermanos,  
que he pecado mucho  
de pensamiento, palabra, obra y omisión.  
Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa.

Por eso ruego a santa María, siempre Virgen,  
a los ángeles, a los santos  
y a vosotros, hermanos,  
que intercedáis por mí ante Dios, nuestro  
Señor.

2ª.-

V/. Señor, ten misericordia de nosotros.  
R/. Porque hemos pecado contra ti.  
V/. Muéstranos, Señor, tu misericordia.  
R/. Y danos tu salvación.

3ª.-

V/. Tú que has sido enviado a sanar los corazones  
afligidos:  
Señor, ten piedad.  
R/. Señor, ten piedad.  
V/. Tú que has venido a llamar a los pecadores:  
Cristo, ten piedad.  
R/. Cristo, ten piedad.  
V/. Tú que estás sentado a la derecha del Padre  
para interceder por nosotros: Señor, ten piedad.  
R/. Señor, ten piedad.

*Se concluye diciendo:*

V/. Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone  
nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

R/. Amén.

HIMNO

Antes de cerrar los ojos,  
los labios y el corazón,

al final de la jornada,  
¡buenas noches!, Padre Dios.

Gracias por todas las gracias  
que nos ha dado tu amor;  
si muchas son nuestras deudas,  
infinito es tu perdón.

Mañana te serviremos,  
en tu presencia mejor.  
A la sombra de tus alas,  
Padre nuestro, abríganos.  
Quédate junto a nosotros  
y danos tu bendición.

Antes de cerrar los ojos,  
los labios y el corazón,  
al final de la jornada,  
¡buenas noches!, Padre Dios.

Gloria al Padre omnipotente,  
gloria al Hijo Redentor,  
gloria al Espíritu Santo:  
tres Personas, sólo un Dios. Amén.

## SALMODIA

*Antífona:* Señor, Dios mío, de día te pido auxilio, de noche grito en tu presencia. +

### *Salmo 87*

*Oración de un hombre gravemente enfermo*

*Ésta es vuestra hora:  
la del poder de las tinieblas.  
(Lc 22,53)*

Señor, Dios mío, de día te pido auxilio,  
de noche grito en tu presencia;  
+ llegue hasta ti mi súplica,  
inclina tu oído a mi clamor.

Porque mi alma está colmada de desdichas,  
y mi vida está al borde del abismo;  
ya me cuentan con los que bajan a la fosa,  
soy como un inválido.

Tengo mi cama entre los muertos,

como los caídos que yacen en el sepulcro,  
de los cuales ya no guardas memoria,  
porque fueron arrancados de tu mano.

Me has colocado en lo hondo de la fosa,  
en las tinieblas del fondo;  
tu cólera pesa sobre mí,  
me echas encima todas tus olas.

Has alejado de mí a mis conocidos,  
me has hecho repugnante para ellos:  
encerrado, no puedo salir,  
y los ojos se me nublan de pesar.

Todo el día te estoy invocando,  
tendiendo las manos hacia ti.  
¿Harás tú maravillas por los muertos?  
¿Se alzarán las sombras para darte gracias?

¿Se anuncia en el sepulcro tu misericordia,  
o tu fidelidad en el reino de la muerte?  
¿Se conocen tus maravillas en la tiniebla,  
o tu justicia en el país del olvido?

Pero yo te pido auxilio,  
por la mañana iré a tu encuentro mi súplica.  
¿Por qué, Señor, me rechazas  
y me escondes tu rostro?

Desde niño fui desgraciado y enfermo,  
me doblo bajo el peso de tus terrores,  
pasó sobre mí tu incendio,  
tus espantos me han consumido:

me rodean como las aguas todo el día,  
me envuelven todos a una;  
alejaste de mí amigos y compañeros:  
mi compañía son las tinieblas.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

*Antífona:* Señor, Dios mío, de día te pido auxilio, de noche grito en  
tu presencia. +

## LECTURA BREVE

Tú estás en medio de nosotros, Señor; tu nombre ha sido invocado sobre nosotros: no nos abandones, Señor, Dios nuestro.  
(Jr 14,9)

## RESPONSORIO BREVE

**V/.** A tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu.

**R/.** A tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu.

**V/.** Tú, el Dios leal, nos librarás.

**R/.** Encomiendo mi espíritu.

**V/.** Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

**R/.** A tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu.

## CÁNTICO EVANGÉLICO

**Antífona:** Sálvanos, Señor, despiertos, protégenos mientras dormimos para que veamos con Cristo y descansemos en paz.

*Nunc dimittis, Lc 2, 29-32*

*Cristo, luz de las naciones y gloria de Israel*

Ahora, Señor, según tu promesa,  
puedes dejar a tu siervo irse en paz.

Porque mis ojos han visto a tu Salvador.  
a quien has presentado ante todos los  
pueblos:

luz para alumbrar a las naciones  
y gloria de tu pueblo Israel.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.*

*Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

**Antífona:** Sálvanos, Señor, despiertos, protégenos mientras dormimos para que veamos con Cristo y descansemos en paz.

**V./** Oremos:

*Oración*

Señor, Dios todopoderoso: ya que con nuestro descanso vamos a imitar a tu Hijo que reposó en el sepulcro, te pedimos que, al levantarnos mañana, le imitemos también resucitando a una vida nueva. Por Jesucristo, nuestro Señor.

**R/.** Amén.

El Señor todopoderoso nos conceda una noche tranquila y una muerte santa.

### **Antífona final a la Santísima Virgen María**

Bajo tu protección nos acogemos,  
santa Madre de Dios;  
no deseches las súplicas  
que te dirigimos en nuestras necesidades;  
antes bien, líbranos siempre de todo peligro,  
oh Virgen gloriosa y bendita.